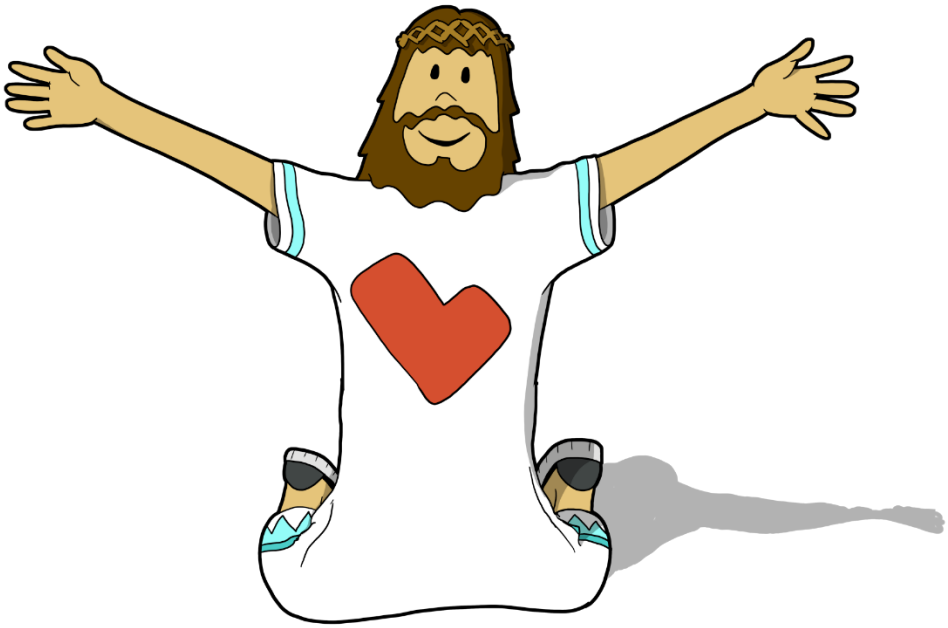
FICHA 2

BAUTISMO, RENACER A UNA NUEVA VIDA



¡Jesús nos invita a vivir como verdaderos hijos de Dios!

Comisión de Formación
Delegación para los Agentes Evangelizadores
Diócesis de San Felipe

Queridos Padres y Padrinos. Continuamos conversando y profundizando sobre el sacramento del Bautismo. Recuerda que tienes libertad para expresar tus opiniones.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

Conversemos en familia:

- ¿Creo que las personas podemos cambiar y ser mejores?

_____
_____
_____

- ¿Quién es Dios para mí? ¿De qué manera me relaciono con él?

_____
_____
_____

MOMENTO DEL ANUNCIO

Lectura Bíblica de la carta enviada por San Pablo a los cristianos que viven en Roma:

"¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, nos hemos sumergido en su muerte? Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo resucitó por la gloria del Padre, también nosotros llevemos una Vida nueva. Porque si nos hemos identificado con Cristo por una muerte semejante a la suya, también nos identificaremos con él en la resurrección. Comprendámoslo: nuestro hombre viejo ha sido crucificado con él, para que fuera destruido este cuerpo de pecado, y así dejáramos de ser esclavos del pecado. Porque el que está muerto, no debe nada al pecado. Pero si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él" (Romanos 6,3-8)

Palabra de Dios.

- Según la lectura, ¿qué ocurre al ser bautizados?

_____
_____
_____

- El Bautismo es el paso del hombre viejo al hombre nuevo, es decir, es un proceso constante de cambio para ser cada día mejores ¿Cuál podrían ser acciones propias del "hombre viejo"?

_____
_____
_____

- ¿De qué manera podemos vivir una vida nueva? ¿Qué cosas nos gustaría dejar para vivir como una "persona nueva"?

_____
_____
_____
_____

Antes de seguir, te invitamos a leer el *Cuento 2.

El Papa Francisco en su Catequesis del Bautismo nos enseña que:

El bautismo nos abre la puerta a una vida de resurrección, no a una vida mundana. Una vida según Jesús.

¡La pila bautismal es el lugar en el que se hace Pascua con Cristo! Es sepultado el hombre viejo, con sus pasiones engañosas, para que renazca una nueva criatura; realmente las cosas viejas han pasado y han nacido nuevas […] San Cirilo de Jerusalén en sus catequesis enseñaba que: «En el mismo momento habéis muerto y habéis nacido, y aquella agua llegó a ser para vosotros sepulcro y madre»

El renacimiento del nuevo hombre exige que sea reducido a polvo el hombre corrompido por el pecado […] Si nuestros padres nos han generado a la vida terrena, la Iglesia nos ha regenerado a la vida eterna del bautismo. Nos hemos convertido en hijos en su Hijo Jesús.

También sobre cada uno de nosotros, renacidos del agua y del Espíritu Santo, el Padre celestial hace resonar con infinito amor su voz que dice: «Tú eres mi hijo amado» (cf. *Mateo* 3, 17). Esta voz paterna, imperceptible al oído, pero bien audible para quien cree, nos acompaña para toda la vida, sin abandonarnos nunca. Durante toda la vida el Padre nos dice: «Tú eres mi hijo amado, tú eres mi hija amada».

Dios nos ama mucho, como un Padre y no nos deja solos. Renacidos hijos de Dios, lo somos para siempre. El bautismo, de hecho, no se repite, porque imprime un sello espiritual indeleble: «Este sello no es borrado por ningún pecado, aunque el pecado impida al Bautismo dar frutos de salvación». El sello del bautismo no se pierde nunca. «Padre, pero si una persona

se convierte en un bandido, de los más famosos, que mata a gente, que comete injusticias, ¿el sello no se borra?». No, el sello no se borra. Y continúa siendo hijo de Dios, aunque va en contra de Dios, pero Dios nunca reniega de sus hijos. ¿Habéis entendido esto último? Dios nunca reniega de sus hijos.

Hermanos y hermanas, la vocación cristiana está toda aquí: vivir unidos a Cristo en la santa Iglesia, partícipes de la misma consagración para desarrollar la misma misión, en este mundo, llevando frutos que duran para siempre.

MOMENTO DEL COMPROMISO

Que gran regalo y que gran responsabilidad están asumiendo como padres y padrinos.

En este paso tan importante para nuestro hijo (o ahijado) nos comprometemos a entregar lo mejor a nuestros hijos (o ahijados)

¿Qué compromiso para mi vida me gustaría asumir?

_____

_____

_____

M OMENTO DE LA ORACIÓN

Momento de la oración

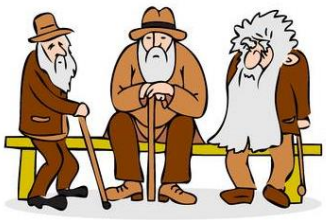
Para concluir la ficha los invitamos a hacer un momento de oración. Prepara un lugar, coloca la Biblia en el centro, y oremos en familia. Oremos por la Iglesia, por las personas que forman parte de ella, por nuestra familia y todas las familias….

Inúndame con Tu Espíritu.
Ven a vivir en mí, Jesús, y no permitas que yo me aleje de Ti.
Con todo mi corazón profeso la fe de mi bautismo,
confiando en que la Gracia que el Padre nos concede en Ti
por el poder del Santo Espíritu me sanará, sostendrá y guiará
en esta nueva etapa que hoy comienzo a Tu lado.
Amén.

CUENTO 2

La verdad es que no entiendo eso de renacer, si no he muerto. Eso de ser hombre nuevo, si me falta mucho para ser viejo… Si fuera así, eso de renacer, muchas personas se bautizarían cada cinco años, para no envejecer. No entiendo.

Y, el Anciano, al escucharle, iba repasando su vida, recordando y recordando. Su historia era muy lógica. Primero fue un bebé, luego niño, luego adolescente, luego joven, luego adulto y ahora adulto mayor con achaques y enfermedades. No sabía cómo explicarle de modo sencillo para que entendiera tan gran realidad del Bautismo y eso del Renacer



De pronto hice sonar el dedo pulgar con el dedo medio. ¡¡La tenía!!
¡Escucha bien! – le dijo:
Los dos hemos tenido la misma experiencia. Los dos hemos sido padres. ¿Verdad?
Él le miraba en silencio. Luego le respondió ¡Por supuesto! Incluso usted es bisabuelo.
¡Eso! – le dijo. ¡Soy bisabuelo!
Dime: ¿no cambió tu vida acaso cuando supiste que serías papá? ¿No cambió tu vida, cuando tuviste en tus brazos a tu hijo?
¡Por supuesto! – respondió.
¡Eso es! Y, comenzaste, por así decirlo, una nueva vida. Desde ese momento pensabas dos veces antes de gastar tu dinero, porque pensabas en la leche y comida para tu bebé. ¿Sí o no? Y, dejaste de juntarte hasta altas horas de la noche los viernes con tus amigos porque sabías que en casa te esperaba tu hijo con tu esposa. ¿Sí o no?

Escucha bien: El hombre viejo era el que gastaba dinero sin pensar en el futuro sino en el momento de pasarla bien. El hombre viejo era el que llegaba de madrugada a casa.
Sonrió, con un poco de vergüenza. El Anciano le conocía muy bien.
Pregunta a otros padres, qué sintieron cuando su hijo o hija le dijo por primera vez ¡Papá! Tenían clarito que eran papá, pero vinieron a tomar conciencia cuando escucharon de su bebé su nueva realidad. ¡Papá! Y, pregúntales a las madres qué pasó con ellas cuando escucharon de su bebé la mágica palabra ¡Mamá!

Eso pasará contigo y con tu esposa en unos meses más. ¡Eso!

Quiero que pienses y te imagines que esas palabras Papá o Mamá, les cambiarán la vida definitivamente.

Eso es el Bautismo!!
Te cambia la vida porque te hace parte de la vida de Jesús. Y, cuando te digo te hace parte de la vida de Jesús te quiero decir que también tomas la categoría de hijo de Dios.

Y, te quiero preguntar una sola cosa. ¿Cuándo rezas el Padre Nuestro cómo empiezas?
Le respondió: ¡Padre Nuestro que estás en el cielo!...
¿Te das cuenta?... No dices Padre de Jesús…. Dices ¡Padre Nuestro!

Pero volvamos a tu duda inicial.
Nueva vida, Renacer… Nada más tengo que decirte.
Has dejado de hacer muchas cosas, ¡por tu familia!…, eso es Nueva Vida
Has dejado de hacer muchas cosas, ¡por tu bebé!…, eso es Nueva Vida
Tus levantadas temprano, sudor y cansancio tienen otro sentido… lo haces hasta con alegría… porque es por tu familia… eres responsable… por tu bebé… es tu responsabilidad… Hasta tus padres te desconocen todo lo que has cambiado.
¡Eso! Has renacido…. Has dejado de ser irresponsable, has dejado el gusto del vivir el momento porque ahora piensas en el futuro… ¡ERES OTRO! Pero con la misma cara, nombre y apellido…

¡Ya!, le dijo…, voy entendiendo…
¡Bien! - le dijo el Anciano… y, antes de irme te pido algo muy importante. Así como serás feliz cuando tu hijo te diga Papá…, también lo es nuestro Padre Celestial…, cuando le reconoces como Padre… como el ¡Padre Nuestro!
Hummm!! Y, perdona, ya estoy viejo y me olvido de algunas cosas.
¿Hace cuántos años tu papito falleció?
Extrañado por la pregunta, le dijo - ¡Hace casi seis años!!
Le preguntó, y ¿le sigues diciendo papá cuando te refieres a él o cuando le recuerdas?
¡Por supuesto!... si él es mi papá…
Bien, eres muy inteligente. Así también es el bautismo, te convierte en Hijo y nada ni nadie podrá quitar esa realidad de tu vida. ¡Ni siquiera la muerte! Tu papito ya murió y, a pesar que ya no lo tienes acá, tú, le sigues diciendo papá…, piénsalo bien.
Así es el Bautismo…, no se borra con el tiempo, ni siquiera con los pecados.
Y, se alejó apoyado de su bastón, regañando contra el dolor de su rodilla.

Autor cuento: José Ramón Toro, profesor de religión.